

## **November 19, 2023, "The Last Four Things" - Hell**

One of my college friends had a bumper sticker on his truck: "Know Jesus, Know Peace. No Jesus, No Peace." Jesus paves the way for complete reconciliation with the God the Father. A fancy term for this is "divine filiation." Through Baptism we become members of God's family and are incorporated into the Mystical Body of Christ. The soul receives a permanent mark by which we are recognized as belonging to God. This is the beginning of heaven, of the Kingdom of God within. We become citizens of heaven and spend our lives learning about the God who loves us and learning how to live as worthy citizens of heaven.

When we fall short of this love, we sin. We miss the mark. And God's mercy is there to help us. He will never turn away from us when we ask His pardon, beg His mercy and seek forgiveness. But he always does more: as He forgives, He blesses us, calls out the good we forgot was inside.

Some will choose to reject God. They may decide that He has nothing for them. Another way we turn away from God is when we prefer perceived goods or lesser goods than God to God. Oh, how the soul struggles in this turning away! Oh, how God wishes us to turn back! And what a tragedy when one's heart becomes so hard that he believes either that God's mercy has been exhausted or that God has become completely indifferent.

Jesus talks about hell as many as 15 times in the Gospels. The Catechism says this of hell:

*The teaching of the Church affirms the existence of hell and its eternity. Immediately after death the souls of those who die in a state of mortal sin descend into hell, where they suffer the punishments of hell, "eternal fire." The chief punishment of hell is eternal separation from God, in whom alone man can possess the life and happiness for which he was created and for which he longs (CCC 1035).*

God is a lover of souls. He wills that none should perish. But as a good lover, He forces Himself upon no one. How do we avoid hell? Simple: Love God with all your heart, soul and mind; love your neighbor as yourself. Persist in a life of daily prayer and live in the sacraments. Trust God and obey the Holy Spirit. OK, maybe that sounds like a lot. How about this? "Know Jesus, Know Peace. No Jesus, No Peace."

+JMJ+

Fr. Tim

## **19 de noviembre de 2023, "Las últimas cuatro cosas" – Infierno**

Uno de mis amigos de la universidad tenía una calcomanía en el parachoques de su camioneta: "Conozca a Jesús, conozca la paz. Sin Jesús, no hay paz". Jesús allana el camino para la completa reconciliación con Dios Padre. Un término elegante para esto es "filiación divina". A través del Bautismo nos convertimos en miembros de la familia de Dios y somos incorporados al Cuerpo Místico de Cristo. El alma recibe una marca permanente por la cual somos reconocidos como pertenecientes a Dios. Este es el comienzo del cielo, del Reino de Dios interior. Nos convertimos en ciudadanos del cielo y pasamos nuestras vidas aprendiendo acerca del Dios que nos ama y aprendiendo cómo vivir como ciudadanos dignos del cielo.

Cuando no alcanzamos este amor, pecamos. Perdemos el objetivo. Y la misericordia de Dios está ahí para ayudarnos. Él nunca se alejará de nosotros cuando le pedimos perdón, suplicamos su misericordia y buscamos perdón. Pero él siempre hace más: cuando perdonas, nos bendice, llama a la luz el bien que habíamos olvidado que había en nuestro interior.

Algunos optarán por rechazar a Dios. Quizás decidan que Él no tiene nada para ellos. Otra forma en que nos alejamos de Dios es cuando preferimos bienes percibidos o bienes menores que Dios a Dios. ¡Oh, cómo lucha el alma en este alejamiento! ¡Oh, cómo Dios quiere que volvamos atrás! Y qué tragedia cuando el corazón de uno se vuelve tan duro que cree que la misericordia de Dios se ha agotado o que Dios se ha vuelto completamente indiferente.

Jesús habla del infierno hasta 15 veces en los Evangelios. El Catecismo dice esto del infierno:

*La enseñanza de la Iglesia afirma la existencia del infierno y su eternidad. Las almas de los que mueren en estado de pecado mortal descienden a los infiernos inmediatamente después de la muerte y allí sufren las penas del infierno, "el fuego eterno". La pena principal del infierno consiste en la separación eterna de Dios en quien únicamente puede tener el hombre la vida y la felicidad para las que ha sido creado y a las que aspira. (CCC 1035).*

Dios es un amante de las almas. Él quiere que nadie perezca. Pero como buen amante, no se impone a nadie. ¿Cómo evitamos el infierno? Sencillo: Ama a Dios con todo tu corazón, alma y mente; Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Persistir en una vida de oración diaria y vivir en los sacramentos. Confía en Dios y obedece al Espíritu Santo. Bien, tal vez eso parezca mucho. ¿Qué tal esto? "Conoce a Jesús, conoce la paz. Sin Jesús no hay paz".

+JMJ+

Padre Tim